

MUSEO SOUMAYA EN OTROS MUSEOS

RODIN EN MÉXICO

EN PALACIO CLAVIJERO

MORELIA, MICHOACÁN

DEL 26 DE AGOSTO AL 30 DE SEPTIEMBRE

Auguste Rodin
La eterna primavera
1884
Bronce con pátina café
66.5 x 82.5 x 37.5 cm



Testimonio del paso de los jesuitas por Michoacán en la segunda mitad del siglo XVII, el Palacio Clavijero, Antiguo Colegio de San Francisco en la ciudad de Morelia, será la sede para recibir la exposición *Rodin en México*.

En sus inicios, este espléndido edificio, expresión genuina del Barroco, al triunfo de la Independencia fue el lugar reservado al Congreso Estatal. Al finalizar el siglo XX se concluyó un total remozamiento y ahora es un espacio dedicado a la difusión del arte y la cultura.

Francisco Javier Clavijero, nacido en Veracruz, de padres españoles, es uno de los ilustres jesuitas que se dedicara al estudio de las ciencias físicas y naturales, y de los clásicos latinos y castellanos. Clavijero es autor de una célebre *Historia Antigua de México*. Ahora sus salas recibirán una colección mexicana de un artista universal.

La muestra la componen 39 piezas que dan cuenta

de la producción del *incansable buscador de la verdad y estudiante de la vida* que fue Rodin. A través de la contemplación de obras tempranas como la *Máscara del hombre de la nariz rota*; piezas iconos como *La eterna primavera*, *El pensador*, *El beso*, que surgieron como parte del proyecto de *La puerta del Infierno*; bronce de una fuerza plástica enorme como los que componen el monumento a *Los burgueses de Calais*; así como obras que refieren su interés por las fuentes clásicas, su gusto por la fragmentación y el movimiento; y ejemplos de retratos, los visitantes podrán sentir cómo el genio francés llevó la escultura del siglo XIX hacia la modernidad con una propuesta de emoción fundamentada en la libertad expresiva.

La exposición se complementa con obras de dos de sus contemporáneos ejemplares: Camille Claudel y Emille-Antoine Bourdelle.



PIEZA DEL MES

MUJERES COMO FRUTAS

MÓNICA LÓPEZ VELARDE ESTRADA | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

RUFINO TAMAYO PROPONÍA OTRO CAMINO ESTILÍSTICO y se lanzaba a una aventura plástica definida por una paleta de exacerbados colores y personajes alucinantes mientras la Escuela mexicana de pintura era reconocida en el país e internacionalmente por una obra marcada por sus contenidos nacionalistas y de lucha social.

Rufino Tamayo

Dos bañistas

gouache sobre papel

1934

27.3 x 21 cm

© Herederos de Rufino Tamayo

Venido de una familia zapoteca, región de México que conserva una fuerte urdimbre en las tradiciones indígenas, Tamayo crea texturas y luminosidades nuevas para hablar de lo mexicano. Sus cuadros presentarán una cosmovisión de lo nacional con cierta influencia de movimientos modernos europeos.

Los años treinta son para el oaxaqueño tiempos de cambios y definiciones. En su pintura las formas cobran mayor autonomía y la gama será cada vez más contrastada. No sólo por el encuentro de pigmentos distintos, –además de óleo, gouache, vinelita, acrílico, entre otros– sino por una sensible modulación de tonos.

Ya para 1930 Tamayo es Tamayo. Dibujará un nuevo sendero estilístico. Lírico del color y en la invención de mundos donde la sustancia pictórica repleta los lienzos, su pintura tiene una factura inusitada para el ámbito artístico nacional. Tal vez por eso dirá Octavio Paz que Tamayo más que un hombre de ideas es un ser de *actos pictóricos*. Para Xavier Moysén será un *sabio en el empleo del color*. Juan Coronel Rivera reitera, *las formas, el color, lo material, son algunas de las características que influyeron en muchos artistas*.

Realizó cuadros de naturalezas muertas y lo hizo sin duda mirando a Cezanne. Paráfrasis espléndidas del autor francés con la reunión poética de objetos que incitan nuestra emoción a partir de formas, texturas y colores: sus frutas, naranjas, piñas, peras o sandías provocan apetito visual. Territorio gobernado por lo sensorial: *Los privilegios de la vista*.

Es también en esa década que nuestro autor gustó de retratar a mujeres del Istmo de Tehuantepec, vendedoras de frutas, *Homenaje a la raza india*. Mujeres siempre marcadas por su etnia. La belleza femenina dicha a través de piel morena, grandilocuencia en sus cuerpos, redondos, frondosos, apetitosos.

En 1934 Tamayo se casó con Olga Flores Rivas. Para siempre Olga Tamayo. Agente, musa, modelo para el autor, será retratada, evocada, insinuada a propósito de su fisonomía y

personalidad, y diríamos más, a partir de aquella silueta con un chongo de cabello negro y protuberante será su rasgo más distintivo. En óleo, bronce, terracota, pastel, el peinado de Olga es motivo y preside, de alguna manera, el asunto pictórico.

Dos mujeres bañistas, será disfrutado como aquel eterno femenino amado por Tamayo: esposas, mujeres, evas, venus, beldades, matronas, visiones encontradas como naturaleza viva para la contemplación y deleite del espectador.



Rufino Tamayo
Retrato de Olga
1945

Óleo sobre tela
122 x 89 cm
Col. Particular

© Herederos de Rufino Tamayo

LÍRICO DEL COLOR Y EN LA INVENCIÓN DE
MUNDOS DONDE LA SUSTANCIA PICTÓRICA
REPLETA LOS LIENZOS, SU PINTURA TIENE
UNA FACTURA INUSITADA PARA EL ÁMBITO
ARTÍSTICO NACIONAL.

PLUTARCO ELÍAS CALLES:

¿PUEDE HABER ALGÚN HOMBRE, ALGÚN PUEBLO QUE NO AME LA LIBERTAD?¹

MONSERRAT UGALDE BRAVO Y ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

DENTRO DEL ARCHIVO DE ESTUDIOS DE HISTORIA DE MÉXICO CONDUMEX se encuentra uno de los acervos fotográficos más importantes del país que forma parte de nuestro patrimonio histórico y artístico, a través del cual podemos conocer las distintas facetas de la vida cultural desde finales del siglo XIX. Sin embargo, la etapa más documentada es la que corresponde a los albores del siglo XX, cuando la fotografía se consolidó como un eje esencial para el periodismo político, que daba por primera vez a todos los mexicanos, la oportunidad de conocer imágenes vivas de lo que estaba sucediendo en la nación.

Testimonio de la conformación del Estado que emanó de la primera revolución del siglo XX en el mundo, en el acervo de fondos fotográficos LXVIII-3 (1899-1964) se resguardan documentos con referencia al general Plutarco Elías Calles, uno de los personajes más destacados de nuestra historia moderna.

tarde recogería la Carta Magna de 1917. Por otro lado, implantó la ley seca y decretó la validez del divorcio; fundó la Escuela Normal y una de las características más controvertidas a partir de este momento, fue la ríspida relación con la Iglesia, que llevó a la expulsión del país a todos los sacerdotes católicos y originó la *Guerra cristera*, donde se llevó a extremos violentos la búsqueda de laicidad del Estado mexicano.

CALLES, EL HIJO DE LA REVOLUCIÓN

Originario de Guaymas, Sonora, Plutarco nació en 1877 y quedó huérfano a los 4 años. Tomó el segundo apellido de su padrastro Juan B. Calles. Fue docente desde los 17 años y a los 34, comisario de Agua Prieta, lugar que defendió de un ataque magonista. En 1912, con el grado de capitán, luchó contra la rebelión de Pascual Orozco y al año siguiente se enfrentó al régimen de Victoriano Huerta, al lado de su gran amigo Álvaro Obregón, quien por su buen desempeño político, más tarde lo llamaría como Secretario de Gobernación.

A pesar de sus diferencias con Francisco Villa y Venustiano Carranza, como gobernador de Sonora rescató los ideales que más

En esta plata gelatina vemos a un Calles joven, en el tiempo en que lanzó su candidatura a la presidencia hacia 1920. No fue hasta el 10 de diciembre de 1924 cuando comenzó un gobierno que se prolongaría con los tres presidentes sucesivos: Emilio Portes Gil (1928-1930), Pascual Ortiz Rubio (1930-1932) y Abelardo L. Rodríguez (1932-1934). El periodo se conoce en la historia como *Maximato*, debido a que detrás de los gobernantes estaría como el Jefe Máximo el propio Plutarco.

¹ Martha B. Loyo, *Entrevista de José C. Valdés al general Plutarco Elías Calles, abril 1936, Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, n. 22, julio-diciembre 2001, p.117-134.*

Anónimo mexicano | General Plutarco Elías Calles | c. 1920 |
Plata gelatina sobre papel | 12.2 x 15.5 cm. | Fondos fotográficos
LXVIII-3 (1899-1964), Archivo del Centro de Estudios de Historia
de México CONDUMEX.



EL PRESIDENTE Y SU GABINETE

En esta fotografía del Estudio Casasola apreciamos a Elías Calles en su toma de protesta. El gesto de la mano derecha levantada sobre la Constitución, había sido impuesto por Venustiano Carranza; si bien el libro no aparece en la imagen, su mirada se dirige a las leyes a las que jura lealtad: su desempeño como militar se distingue en la insignia sobre la solapa izquierda del traje negro.

Durante la primera época de su gobierno, retoma el ideal zapatista de *Tierra para todos* y comienza el primer reparto agrario. Continúa la labor iniciada en el porfiriato en la construcción de presas y caminos, como las carreteras de México a Puebla, Acapulco y a Pachuca. Como protección a los jubilados estableció la Dirección General de Pensiones. Su gran talento como estadista, entre otras cosas se aprecia en la creación del Banco Nacional de Crédito Agrícola y Ejidal así como el Central de México, que fue el emisor único de monedas y billetes.

Estudio Casasola | General P. E. Calles protestando como presidente de la República | 1° de diciembre de 1924 | Plata gelatina sobre papel | 10.5 x 15.9 cm. | Fondos fotográficos LXVIII-3 (1899-1964), Archivo del Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX.

Genl. P. E. Calles protestando
como presidente de la República.
CASASOLA FOTOGRAFIA

En esta fotografía tomada en lo que podría ser la Antigua Cámara de Diputados se pueden observar a sus colaboradores que consolidaron el proyecto nacional, así como a un gran número de políticos.



Los más importantes aparecen en la primera fila y de derecha a izquierda. Joaquín Amaro Domínguez es el hombre de lentes con gesto severo e impecable traje de general fue el Secretario de Fuerza y Marina, y Director del Colegio Militar entre 1931 y 1935. Junto a él, frente al escritorio, con un documento entre las manos, don Plutarco mira dominante con la espada recargada en el gabinete de la parte posterior.

Los dos personajes que siguen a su derecha aún no han sido identificados, pero debieron ser parte de su equipo de gobierno. Inmediatamente después vemos sentado y con un sombrero de copa en la mano—herencia porfiriana de la moda francesa que aún imperaba en la elite de principios de siglo XX— a Genaro Estrada (1887-1937). Debido a su destacada formación en Milán fue Secretario de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Obregón, cargo que volvería a ocupar con Elías Calles. El 27 de septiembre de 1930 escribió la famosa doctrina que lleva su nombre, en la cual se establece que:

[...] los representantes de México acreditados en el extranjero no deben reconocer a los gobiernos de facto en otros países. México no se pronuncia en el sentido de otorgar recono-

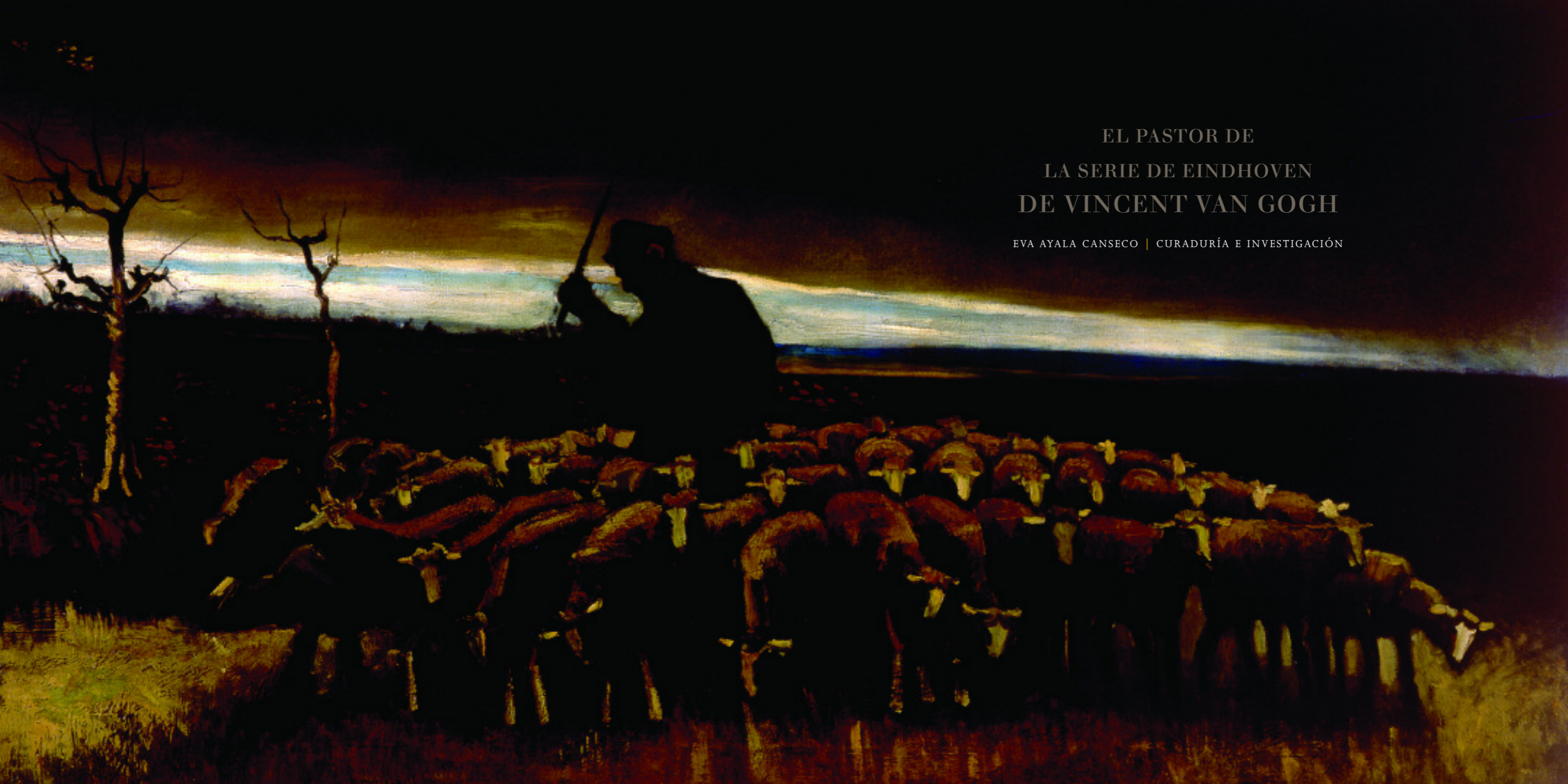
cimiento porque considera que ésta es una práctica denigrante, que sobre herir la soberanía de otras naciones, coloca a éstas en el caso de que sus asuntos interiores puedan ser calificados, en cualquier sentido, por otros gobiernos

Por otra parte [...] *El gobierno de México por ello se limita a mantener o retirar cuando lo crea procedente, a sus agentes diplomáticos*

El general Lázaro Cárdenas del Río, con la pierna cruzada en el extremo izquierdo de la fotografía, en un primer momento apoyó al Jefe Máximo, por lo que logró la gobernatura del estado de Michoacán y más adelante la Secretaría de Gobernación con Ortiz Rubio y de la Guerra, en el gabinete de L. Rodríguez. Más adelante, rompió con la hegemonía callista de los primeros mandatos posrevolucionarios, y será él quien lo confronte hasta expulsar a don Plutarco del país.

Si bien, la autoridad de Plutarco Elías Calles incurrió en un prolongado gobierno, su preocupación, más que un deleite por el poder, anhelaba tras los turbulentos años de lucha revolucionaria, la tan ansiada paz del país.

Anónimo mexicano | **General Plutarco Elías Calles junto con Joaquín Amaro Domínguez, Genaro Estrada, Lázaro Cárdenas del Río, entre otros colaboradores del Jefe Máximo** | c. 1924-1928 | Plata gelatina sobre papel | 11 x 16.2 cm | Fondos fotográficos LXVIII-3 (1899-1964), Archivo del Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX.



EL PASTOR DE
LA SERIE DE EINDHOVEN
DE VINCENT VAN GOGH

EVA AYALA CANSECO | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

HACE CIENTO ONCE AÑOS, en agosto de 1884 Vincent van Gogh realizó una serie de seis pinturas que por un afortunado encuentro con el anticuario Antoon Hermans le brindaron tranquilidad en un tiempo de gran desesperanza. Mientras vivía con sus padres en Nuenen se enamoró de su vecina, Margot Begemann y se prometieron matrimonio. Las familias de los dos jóvenes se opusieron a la unión ante el argumento de que Vincent no podría sostenerla. Margot intentó suicidarse y Vincent se refugió dando clases de pintura en la localidad cercana de Eindhoven.

Ese verano, le escribió a su amigo, Anthon Van Rappard: [...] conocí una casa en Eindhoven que pertenece a un herrero retirado, que ahora es rico, y quien en distintas ocasiones ha acumulado colecciones de antigüedades que ha vendido. Este hombre pinta un poco, y en su casa (atiborrada otra vez con hermosas y horribles antigüedades) tiene un cuarto cuyas paredes quiere decorar él mismo. Tiene un plan para ello. Cuando fui a verlo había seis paneles, cada uno de un metro y medio de largo por sesenta centímetros de alto [aprox. 5' por 2'], que desea llenar con algo, ha intentado pintar una Última Cena, entre otras cosas, de acuerdo con un boceto que ha realizado, en un estilo gótico moderno, por decirlo de alguna forma.

Para el comedor de Antoon Hermans, Vincent le sugirió que el apetito de aquellos que se sentaran a su mesa se estimularía viendo escenas de la vida rural del distrito en lugar de la mística Santa Cena.

En agosto le escribió a su hermano Theo: Aunque él quiere pintar los paneles por sí mismo, ¿será capaz de hacerlo? (yo debo diseñarlos y hacer las composiciones en escala reducida). Es un hombre con quien deseo mantener buenas relaciones [...] Está decorando los techos y las paredes él mismo, y en verdad lo hace bien en

ocasiones. Está dispuesto a pintar el comedor y ha empezado con doce paneles de flores.

Hay seis en la pared más larga, y para ellos he realizado bocetos preliminares de un sembrador, arador, cosechador, pastor, recolector de patas y una carreta en la nieve. No sé si llegaré a algo, dado que no tengo un arreglo definitivo con él. Pero está muy satisfecho con el primer panel, así como con los bocetos de los otros sujetos.

A finales de septiembre le comentó a Rappard: Gocé mucho los seis óleos sobre los que te escribí, y ahora los bocetos pintados están terminados, los seis están en la casa de mi amante del arte; después de que los haya copiado regresarán a mis manos y daré unos toques finales. Los temas son plantando patatas, carreta con buey, cosechadores de trigo, sembrador, pastor (efecto de tormenta), recolectores de madera (efecto de nieve).

Me sentí un poco preocupado, debía hacerlos encajar en las medidas acordadas, y sobre todo, porque mi amante del arte se inclina por composiciones con grupos de cinco o seis figuras aunque yo hubiera preferido una o dos. A pesar de esto he trabajado en ellos con gran placer y lo seguiré haciendo.

Aunque me encuentro con frecuencia en los abismos de la miseria, existe serenidad, armonía pura y música dentro de mí. Encuentro pintura o trazos en la más pobre de las cabañas, en la más sucia de las esquinas. Y mi mente es arrebatada hacia estas cosas con velocidad irresistible.



El pastor (efecto de tormenta), fue terminado a principios de septiembre. Con las ovejas alrededor de sí, el hombre agita su vara para indicarles que la marcha continúa. En la gama característica de su etapa holandesa, oscura como la visión del mundo que el artista tenía en esos tiempos, se percibe la profunda soledad de Van Gogh. Un año después, iría a Antwerp donde se encontraría con una de las grandes pasiones de su vida: el color.

La mayoría de las obras, cientos de ellas, del primer periodo de Van Gogh que no fueron enviadas a su hermano Theo, permanecieron en la casa familiar en Nuenen. A la muerte de su padre en 1886, su madre y hermana se mudaron a Breda donde vivían sus parientes. Con ellas llevaban unos grandes baúles de madera con los dibujos y lienzos de Vincent, que fueron puestos en un almacén cuando las mujeres descubrieron que la madera estaba apollillada.

En 1889 la señora Van Gogh se mudó a Leiden y los baúles permanecieron en Breda, donde continuaron después de la muerte de Vincent y Theo, y estuvieron olvidados hasta que en 1902 el comerciante de baratijas Jan Couvreur los adquirió por dos florines como parte de un

lote mayor. Los lienzos más grandes fueron vendidos para ser reutilizados por una fábrica en Tilburg, y algunos desnudos, destruidos de inmediato por la esposa de Couvreur. Luego otras pinturas fueron ofrecidas casa por casa y en el mercado de pulgas. El último de los clientes del comerciante fue el sastre Kees Mouwen Jr., quien adquirió lo que quedaba en el carro por diez centavos, y luego compró seis lienzos más. Entre ellos *el Pastor con un rebaño de ovejas*.

Hoy, de la serie de seis pinturas en Eindhoven perviven cuatro pequeños bocetos en pluma y tres óleos en distintos museos y colecciones particulares. *Hombre arando*, *Sembrador* y *Carreta tirada por bueyes en la nieve*, ninguno supera los 5.5 y 15 centímetros y se encuentran en colecciones privadas. La primera dueña de estos bocetos fue una mujer en Rotterdam a principios del siglo pasado. *Cosecha de Trigo* es un dibujo en una carta de Vincent a su hermano y es parte del acervo del Museo Van Gogh en Amsterdam.

Los óleos *Granjeros plantando patatas* y *Recolectores de madera en la nieve* son parte de esta serie, comparten con *Pastor con un rebaño de ovejas*, las características descritas con tanta pasión en las cartas del artista. Los dos últimos fueron parte de la colección de Mouwen Jr.

Vincent van Gogh

Pastor con un rebaño de ovejas o *Después de la tormenta*

1884

Óleo sobre lienzo

67 x 126 cm

SEIS SIGLOS DE ARTE

CIEN GRANDES MAESTROS

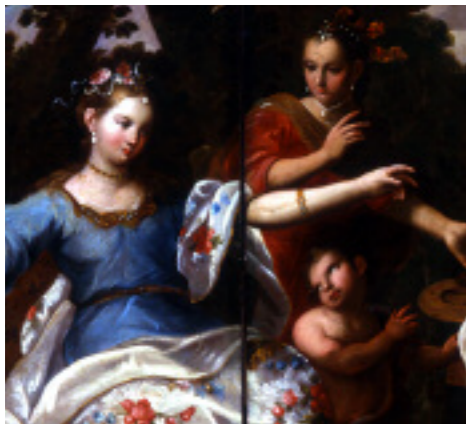
EXPOSICIÓN TEMPORAL

PLAZA LORETO

ANTIGUOS MAESTROS EUROPEOS

De autores de obras maestras para el arte occidental, que brillaron entre los siglos XV al XVIII, se han reunido espléndidas pinturas. Son de las más sobresalientes escuelas europeas: la flamenca, la española, la germana, la italiana y la francesa.

El Greco, El Españoleto, Zurbarán, Murillo, Juan de Flandes, Sánchez Coello, Bayeu y Subías, Brueghel, Rubens, Van Dyck, Hals, Cranach, discípulos de da Vinci y Miguel Ángel Buonarroti; Bernardino Luini, Filipino Lippi, Tiziano y Tintoretto, constituyen una reunión excepcional para disfrutar la belleza con obras que perduran en nuestra emoción, ahora en nuestro país.



ARTE VIRREINAL

El encuentro del Nuevo Mundo dio inicio a una era histórica y artística con obras inéditas en su lenguaje simbólico y estético. Pinturas y esculturas religiosas, la vida cotidiana presente a través de biombos, textiles y cocos chocolateros son muestra de la realidad novohispana. Pintores como José Juárez, Cristóbal de Villalpando, Juan Correa y Miguel Cabrera, entre otros, pueden ser admirados en esta sala junto con magníficos maestros anónimos que en mosaicos de plumas, enconchados, muebles o herrajes dan cuenta del sincretismo cultural que fue heredado al México independiente.

RETRATO Y PAISAJE MEXICANO DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

El siglo XIX Neoclásico y Romántico consolidó al ser mexicano. En el retrato concurren asuntos esenciales para el hombre: perdurar, afirmarse, eternizarse. Una muestra de miniaturas y relicarios, así como obras mexicanas de las presencias más relevantes en sus visiones académica y popular: Pelegrín Clavé, Felipe Santiago Gutiérrez, Hermenegildo Bustos y José María Estrada.

Fruto de la vocación científica y de aventura son los paisajes de artistas viajeros como Egerton, Chapman, Waldeck, Barón Gros y Rugendas, quienes inspiraron una de las escuelas de pintura nacional más famosas, dirigida por Eugenio Landesio, maestro de Luis Coto y del extraordinario José María Velasco.



RODIN, IMPRESIONISTAS Y EL ARTE DEL SIGLO XX

Rodin llevó la escultura hacia la modernidad con formas libres y expresivas. Una de las tres colecciones más importantes del autor en mundo; nos llevan por un viaje a través del Romanticismo de Corot o Coubert y el Impresionismo de los maravillosos Monet, Pissarro, Degas, Renoir. Precursores y contemporáneos a Rodin como Daumier, Carpeaux y Carrier-Belleuse comparten el espacio con sus discípulos Camille Claudel y Bourdelle y los grandes maestros hasta Gauguin y la primera época de Van Gogh. Las vanguardias en el arte se muestran con pinturas y esculturas de Picasso, Duffy, Chagall, Miró, Modigliani, Ernst, Vlaminck y Dalí.

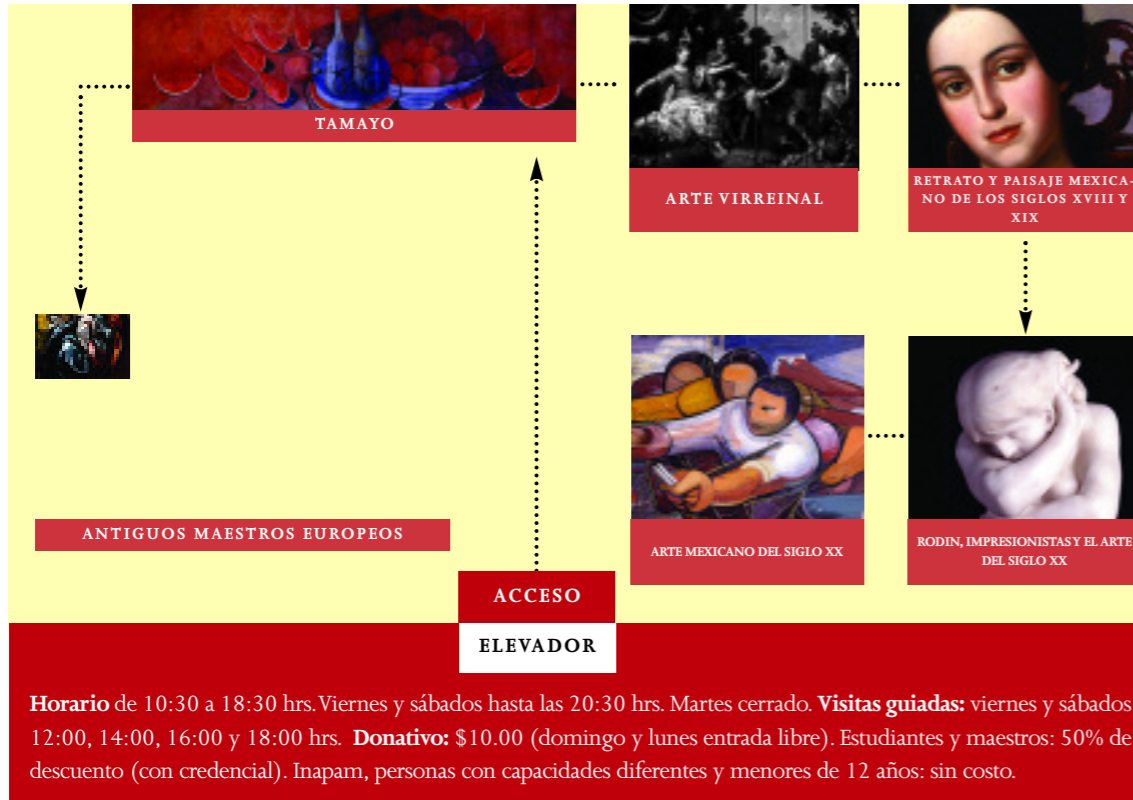


ARTE MEXICANO DEL SIGLO XX

El arte mexicano del siglo XX propuso un lenguaje propio en varios caminos visuales y emblemáticos. Los representantes más destacados de la Escuela Mexicana de Pintura: el Dr. Atl de volcanes furiosos y perspectivas curvilíneas, Rivera y sus habitantes indígenas, la denuncia social de Siqueiros y el gesto expresionista de Orozco de pinceladas violentas. Tamayo, autóctono y universal, nos lleva a la savia moderna de Zárraga, Juan Soriano y Francisco Toledo.

MUSEO SOUMAYA, PLAZA LORETO

Av. Revolución y Río Magdalena. Tizapán, San Ángel Teléfonos 56 16 37 31 y 56 16 37 61



MUSEO SOUMAYA, PLAZA INBURSA CERRADO

www.museosoumaya.com / soumaya@prodigy.net.mx

Publicación gratuita

EDICIÓN Museo Soumaya COORDINACIÓN Minerva Mogollán FOTOGRAFÍA Javier Hinojosa DISEÑO Trilce IMPRESIÓN

